

EVANGELIO

CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

¿Con quién estás aliado? Jesús sella una Nueva Alianza con su pueblo e invita a sus discípulos a prolongar este pacto. Revisemos nuestro nivel de compromiso...

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de la fiesta de los panes Ácimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?"

El envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: "¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?" Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario."

Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen, esto es mi Cuerpo."

Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios."

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

Entrega total

El texto del evangelio de esta Solemnidad (Marcos capítulo 14, versículos 12 al 16 y 22 al 26 donde se celebra esta fiesta en domingo) se presentan como introducción a los momentos finales en la vida de Jesús. Él está pidiendo a sus discípulos que准备 una cena, un momento muy importante en la vida de los judíos, pero también está preparándolos para algo mucho más importante: **una alianza, una nueva alianza.**

El pueblo de Israel era un pueblo pequeño en comparación con las grandes potencias de su época, por esta razón, muchas veces fue sometido, por Babilonia, los griegos... y en tiempos de Jesús, por los romanos. **Un pueblo pequeño** en una ambiente hostil **tiene pocas posibilidades de sobrevivir, a menos que haga alianzas.** Si hay guerra, invasiones, dificultades... los aliados tienen la obligación de ayudarse en los términos pactados. La exigencia de ser fieles a los acuerdos tomados hace que **“hagas tuya la causa de tu aliado”**, que luches en sus batallas como si fueran tuyas y que te entregues al 100% a la causa del otro, o a la causa común. De otra manera se te considera traidor y mereces la muerte.

En nuestro siglo XXI también hablamos y oímos hablar de tratados, acuerdos económicos, sociales... en los que muchas veces se busca el beneficio de una sola de las partes.

Para nosotros **como creyentes existe una “alianza” con Dios** que se puede vivir a muchos niveles: de palabras, de obras, en cumplimiento de ritos, en gestos externos o actitudes internas. **Jesús sella la alianza con su entrega total**, con su sangre e invita a los apóstoles a formar parte de esta unión que es eterna y definitiva.

Las alianzas constituyen al pueblo y conforman las sociedades de todos los tiempos. **La fidelidad efectiva a los compromisos que asumimos con cada uno de ellos, determinará nuestro grado de pertenencia** real. Como a sus discípulos, Jesús nos invita a comer su carne y beber su sangre para asumir su misión como nuestra y convertirnos en promotores de esta Nueva Alianza.

¿CON QUIÉN ESTÁS ALIADO?

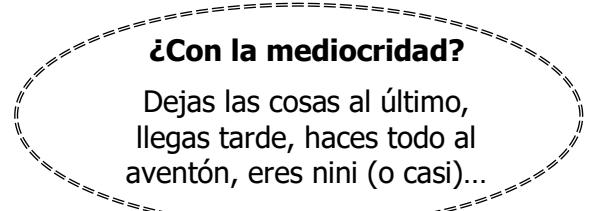
En nuestra vida, formamos parte de muchos grupos: familia, Iglesia, escuela, club, amigos, sociedad, nación y del mismo grupo de la humanidad. De varias maneras le **debemos fidelidad** a todos ellos y nuestra vida se define en buena parte por el compromiso que tenemos en lo que hacemos o dejamos de hacer.

Celebrar la fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo puede ser **una oportunidad para preguntarnos:**

¿Cuál es mi nivel de compromiso?

Completa los círculos que corresponden a tu caso.

Nota: sólo puedes llegar a Dios a través del amor al prójimo



FECHA:	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
Solemnidad de Corpus Christi Nota: en algunos lugares se lee ya el texto del domingo ordinario, mientras que en otros se recorre la festividad de Corpus Christi del jueves pasado a este domingo.	Citas: Éx 24,3-8: Heb 9,11-15: Mc 14,12-16.22-26:	<p>Jesús sella una Nueva Alianza con su entrega total y con su cuerpo y sangre marca el inicio de una nueva era para la humanidad.</p> <p>Invita a sus discípulos a hacer lo mismo, pero no sólo significa celebrar también otras misas... sino a renovar la entrega de sí mismos.</p>	<p>Símbolos de pan y vino que se reparte</p> <p>Fotografías de personas que han entregado su vida y que son conocidas (santos...) con alguna frase que denote su entrega</p>	<p>Revisar a nivel personal con quien estoy aliado.</p> <p>No podemos vivir sin alianzas... a menos que me estén dominando con o sin mi consentimiento</p>	<p>En casa revisar: ¿Con quién estamos aliados? ¿Quiénes son los que se benefician con nuestro tiempo, con nuestro dinero, con nuestras energías, con nuestros afectos...?</p>

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

Moisés fue a comunicar al pueblo todas las palabras y prescripciones del Señor, y el pueblo respondió a una sola voz: “Estamos decididos a poner en práctica todas las palabras que ha dicho el Señor.”

Moisés consignó por escrito las palabras del Señor, y a la mañana siguiente, bien temprano, levantó un altar al pie de la montaña y erigió doce piedras en representación de las doce tribus de Israel. Después designó a un grupo de jóvenes israelitas, y ellos ofrecieron holocaustos e inmolaron terneros al Señor, en sacrificio de comunión. Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en unos recipientes, y derramó la otra mitad sobre el altar. Luego tomó el documento de la alianza y lo leyó delante del pueblo, el cual exclamó: “Estamos resueltos a poner en práctica y a obedecer todo lo que el Señor ha dicho.”

Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo: “Esta es la sangre de la alianza que ahora el Señor hace con ustedes, según lo establecido en estas cláusulas.”

Palabra de Dios.

SALMO Sal 115, 12-13. 15-16. 17-18 (R.: 13)

R. Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor. R.

¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor,
tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas. R.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo. R.

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos:

Cristo, en cambio, ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes futuros. El, a través de una Morada más excelente y perfecta que la antigua -no construida por manos humanas, es decir, no de este mundo creado- entró de una vez por todas en el Santuario, no por la sangre de chivos y terneros, sino por su propia sangre, obteniéndonos así una redención eterna.

Porque si la sangre de chivos y toros y la ceniza de ternera, con que se rocía a los que están contaminados por el pecado, los santifica, obteniéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por obra del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para permitirnos tributar culto al Dios viviente!

Por eso, Cristo es mediador de una Nueva Alianza entre Dios y los hombres, a fin de que, habiendo muerto para redención de los pecados cometidos en la primera Alianza, los que son llamados reciban la herencia eterna que ha sido prometida.

Palabra de Dios.

El primer día de la fiesta de los panes Ácimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?”

Él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: “¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?” Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario.”

Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen, esto es mi Cuerpo.”

Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: “Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.”

PALABRA DEL SEÑOR.